

LA SANTIDAD PRIMORDIAL

Frente al concepto tradicional de santidad, entendida en la línea de “perfección” como la del Padre celestial, la “santidad primordial”, sin excluirla, va más allá en su pretensión de responder y corresponder a un Dios de la vida, un Dios de los pobres y las víctimas, un Dios de los crucificados. A esta santidad el autor la denomina “santidad primordial”, y en ella se hacen presentes ultimidad, excelencia y capacidad de salvación. Y esta visión de la santidad facilita descubrir formas de santidad en las mayorías, particularmente en situaciones límite, guerras y desastres naturales, pero también en situaciones de la vida cotidiana de gente pobre y sencilla en su modo habitual de vida.

Concilium 351 (2013) 365-377.

En situaciones límite

En la decisión primaria, personal y grupal, de vivir y dar vida, tal como aparece en atrocidades históricas y en catástrofes naturales, se hace -se puede hacer- presente una santidad primordial.

ÁFRICA. En 1994 aparecieron en televisión caravanas de miles de mujeres con niños agarrados de sus manos y con lo que quedaba de su casa en cestas sobre su cabeza. Huían del genocidio de Ruanda y se encaminaban hacia el Congo. En sus rostros asomaba la distancia infinita con respecto a lo que son nuestras vidas, alteridad que imponía un silencio total. No hay palabras adecuadas para expresarla. Sin embargo, desde dentro, sin ningún raciocinio, me brotaron las palabras que dan título a este artículo: la *santidad primordial*. Se

hacían presentes *ultimidad, excelencia y capacidad de salvación*.

El lugar. África es en nuestra época uno de los lugares en que aparece con mayor fuerza esta santidad primordial. En Mozambique, en las inundaciones de hace unos años, se podía ver a seres humanos en total desesperación y con una esperanza incommovible con sus manos alzadas hacia los helicópteros que podían rescatarlos. En Biafra, Etiopía, Somalia, se ven madres con niños famélicos, y mayoría de hombres y mujeres condenados a la muerte por el sida. De cárceles y campos de refugiados llegan relatos de increíble miseria y crueldad. E igualmente impresionante es que luchan por vivir.

En todo ello se hace presente el enigma de iniquidad. Y simultáneamente se hace presente el anhelo y la voluntad de vivir -y convi-